

Este periódico sale Lunes y Viernes. Se suscribe en la Imprenta de D. Nicolás Herrero y Pedron calle del Cura núm. 2 á 6 rs. mensuales, 15 por trimestre y 54 por año llevado casa de los SS. Suscritores á quien se darán gratis los suplementos.

Se admiten suscripciones para fuera de la Capital á 27 rs. por trimestre, 12 por seis meses y 100 por año, franco de porte. Las reclamaciones oficiales se harán al Sr. Gobernador civil, y los arreuelos y demás avisos que se dirijan á la redacción deberán ser francos de porte.



ARTÍCULO DE OFICIO.

GOBIERNO CIVIL DE ESTA PROVINCIA.

El Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de lo Interior con fecha 19 de Febrero último me dice lo que copio.

He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de la exposicion que hizo V. S. en 15 de Noviembre último remitiendo copia de la relacion en que el Corregidor de Hellin manifiesta los servicios prestados por varios individuos y corporaciones de dicha Villa en la época desgraciada del Cólera; y enterada S. M. época agrado, se ha dignado resolver que haciéndose mencion en la Gaceta, Anales administrativos y Boletín oficial de esa provincia de los méritos de las personas recomendadas, lo sean respectivamente segun su clase al Ministerio de Gracia y Justicia, y á la Junta Superior de Medicina y Cirujía, á cuyo fin hago con esta fecha las comunicaciones oportunas. De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Lista nominal de los sujetos que indica la Real orden.

D. Sebastian Belasco Coronel de la Milicia Urbana y Comandante de las armas, D. Angel Ramirez segundo Comandante, D. Gregorio Martinez Corregidor, D. Gines Valcarcel, Don Valeriano Perier y Vañejo y D. Javier de Moya Regidores perpetuos, D. Mariano Rodriguez de Vera Procurador Síndico general, Don Francisco Ruiz Sanchez Secretario de Ayuntamiento, y los señores Curas Párrocos de esta Villa y del Heredamiento de Iso D. José Ruiz Sanchez y D. Nicasio Granero y Amoraga, Fray Manuel Perez Galvez Guardian de San Francisco, y los Presbíteros del Clero secular D. Mariano Valcarcel, D. Lorenzo Nuñez y D. Andres Esquer, y los profesores de Cirujía D. Juan Baeza, D. José Manuel Troyano, y el de Medicina D. Manuel Martinez Espinosa.

Se le dá publicidad á esta Real determinacion para que vean los pueblos que la munificencia de S. M. se prodiga en todos conceptos; y por lo mismo se penetrarán de cuales son los medios de hacerse dignos del recuerdo real y remuneracion que el Trono de Espa-

ña derrama sobre los que egercen las virtudes de beneficencia y poseen cualidades filantrópicas. Albacete 7 de Marzo de 1835.=Gisbert.

El Sr. Gobernador civil de la Provincia de Cuenca con fecha 3 del corriente me dice lo que copio.

Enterado del oficio de V. S. fecha 21 de Febrero último en que me traslada en parte lo que le ha expuesto el Ayuntamiento de Jorquera relativo al sostenimiento de los presos de esa Provincia debo manifestarle que, no he mandado exigir cantidad alguna á pueblos de otra provincia por el año pasado de 1834; pero que los atrasos de los anteriores deven satisfacerse como legitimamente devengados, y abundando yo en los sentimientos de V. S. creo que desde 1.º de Enero de 1834 ningún pueblo de esta Provincia debe pagar á Cárceles de otra y viceversa; bajo este principio he expedido por el boletín oficial de esta Capital una circular en 18 de Febrero anterior: Es cuanto tengo que manifestar á V. S. en contestacion á su citado oficio.

Y le mando publicar en el boletín oficial para inteligencia de los pueblos que antes pertenecian á la provincia de Cuenca. Albacete 7 de Marzo de 1835.=Gisbert.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS VARIAS.

Los rebeldes esperecen la voz de que van á apoderarse de Burgos y redactar allí la gaceta del gobierno, á fin de publicar todos los decretos, manifiestos y actos del gobierno de Carlos V. ¡Buena estaria la gaceta!

Se asegura que el 8 de este mes los aduaneros carlistas emboscados á media legua de Lumbrer sobre el camino de Sanguesa han sorprendido un peloton de caballeria matando á dos dragones é hiriendo á otros.

A pesar de todos los socorros que reciben los insurgentes, tanto en dinero como en efectos, los batallones de Zumalacarregui que han estado en Bastan, se hallaban muy mal vestidos y la mayor parte sin zapatos.

Los aduaneros de Urdach y los carlistas que ocupaban á Zugarramurdi han desaparecido el 13, y se han refugiado en Echalar; la junta carlista y la fábrica de municiones que estaban en Santistevan se han trasladado á Aranz y Yanci.

El general Mina ha llegado á Elizondo el

14 escoltado solamente por dos compañías de cazadores, habiendo dejado en Lanz y Larrainzar, pueblos situados á tres leguas de Elizondo sobre el camino de Pamplona, dos divisiones de su ejército. Ha sido recibido con vivas y aplausos por la tropa y los habitantes. Los carlistas no le han esperado, y se han retirado á su aproximacion, segun costumbre.

Escriben de Barcelona que D. Carlos ha expedido una orden para que en cualquier parte que se encuentre el titulado comandante general de Cataluña Caragol, sea inmediatamente pasado por las armas.

El cabecilla Tristany ha sido suspendido de sus funciones y precisado á entregar el mando á un coronel cuyo nombre ignoramos.

El Vapor de Barcelona publica el siguiente artículo: Segun carta del 5 tuvo el comandante de armas de Verin, en Galicia, un oficio del general portugues en que le dice haber recibido orden de su gobierno de entrar en España en cuanto lo exijan las circunstancias, lo que está pronto á obedecer asi que llegue el aviso de las autoridades españolas. En Chaves hay 4000 hombres, entre ellos 1000 franceses, 500 cabalios y 8 piezas de artilleria. La demas infanteria portuguesa se halla en Miranda, Braganza y otros puntos de la raya portuguesa.

El gobierno ha recibido un parte, en que se avisa que el famoso cabecilla Morales ha sido cogido y fusilado en el Barco de Avila.

Se han recibido noticias del general Mina desde Pamplona con fecha 24 del pasado, á cuya plaza ha regresado con un convoy procedente de Francia que conduce cinco millones, vestuarios y otros efectos. El general Mina parece que se prepara á dar un solemne *mutis* á todos los que de buena ó mala le escriben á sus amigos de la corte pintándoles el brillante estado de los facciosos, su aumento de fuerzas etc. etc.

De Vitoria escriben con fecha 25 de Febrero, que toda la semana anterior habia corrido entre los carlistas la infausta noticia de que Zumalacarregui se habia apoderado del fuerte de Elizondo, pasando á cuchillo su guarnicion. Lo congeturaban sin duda por el movimiento que las facciones habian hecho hácia aquel punto, sin hechar de ver que diferentes divisiones del ejército de Navarra, tomando la misma direccion, les hicieron abandonar este proyecto y hacer una prudente retirada, dejando espadito el paso.

El provincial de Cuenca mandado por su joven coronel D. Ramon de Alfaraz, marques de Torremejia, despues de haber sido el terror de los facciosos en Morella y bajo Aragon,

marcha á las provincias del Norte á dar nuevas pruebas de su valor y decision por el actual gobierno.

La abundancia de otras materias nos priva del gusto que tendríamos en dar cabida en nuestro periódico á unos sonetos que inserta el *Turia*, que se publica en Valencia, escritos por dos individuos de la 1.^a compañía de cazadores de la milicia urbana, en la garita donde hacian centinela la noche del 14, hallándose en el castillo de Sagunto y bateria del dos de Mayo. Sin embargo haciendo justicia al mérito de la composicion, diremos que el entusiasmo el amor á la libertad, y el deseo de pelear contra sus enemigos inflamaban el pecho de los dos centinelas, y su imaginacion ardiente les inspiraba ideas sublimes al trazar con un lapiz los patrióticos sentimientos de su corazón.

El 16 del corriente á las once de la mañana se quemaron en medio de la plaza mayor de Castellon de la Plana los índices, inventarios y demas expedientes y papeles que existian en la policia, en presencia del señor gobernador civil de la provincia.

PAMPLONA 20 de Febrero—Zumalacarre-gui, tan valiente cuando se sitúa muy de antemano en posiciones insuperables, ha tenido ahora muy buena ocasion para hacer alarde de su pericia y valor y deslucir, ya que tanto lo desea, las cualidades militares de nuestro vi- rey y general en jefe, ocupándole anticipada- mente las alturas del puerto de Velate, é im- pidiéndole con sus numerosos batallones dar so- corro á la brigada provisional del coronel Oca- ña que los facciosos tenían cercada en el pue- blo de Cigo. Mas no es *Mina* el hombre con quien Zumalacarre-gui quiera haber cuentas muy inmediatas. Apenas llegó á su noticia (sin du- da por los confidentes que tiene en el mismo Pamplona, y á quienes algun dia la autoridad deberá pedir cuentas estrechas de su conducta) que el general iba en direccion al pueblo que ocupaba, cuando lejos de esperar, ni aun pa- rapetado en las alturas de Velate, creyó mas acertado jirar por un flanco antes que el ge- neral le pudiera dar alcance, y eso que Zu- malacarre-gui sabe bien que *Mina* no goza to- davia de toda la robustez apetecible. Mas el tiempo se acerca de que vuelto á su entera salud, no lo dejará respirar ni un solo mo- mento, y auxiliado por las beneméritas tropas que manda y por las nuevas que estan pró- ximas á entrar en Navarra, secundado ademas por los mismos pueblos, hartos ya de sufrir los vejámenes é infamias de un rebelde sanguina- rio que hace mucho tiempo debiera haber de- jado de existir, lo alcanzará y acabará con tal caribe. Este le teme, y hace bien de temerle; dos salidas ha hecho S. E. de la plaza con objeto de habérselas con ese héroe, pero ha cuidado bien este de no esperarle, porque to-

da su ciencia no equivale á la impavidez con que el general *Mina* corre á la lid y que ins- pira á la tropa que está bajo su mando una confianza sin límites en su brillante general, que es el presagio mas cierto y seguro de la victoria.

La máxima militar de que el buen ó mal éxito de las operaciones de la guerra depende del general que manda y dirige las fuerzas, es una verdad que cada dia se confirma por la esperiencia y que debe alentar mucho nuestra confianza teniendo á la cabeza del ejército al señalado caudillo que lo rige. Ha hecho esta misma guerra con tanto crédito suyo como gloria de su país, y á su prestigio y esperiencia justa la calidad inapreciable de conocer á pal- mos el terreno y las personas que figuran en- tre los rebeldes. Es bien seguro que para ellas mismas nada ha sido tan sensible como el nombramiento de nuestro general á quien es- taba reservada la dicha de afianzar el reinado de Isabel II, que es el de las leyes y el de la felicidad nacional. Terminada la rebelion po- drá volver al seno de su familia y decir co- mo otro romano, igualmente célebre: "juro que la patria y el trono de la Reina se han sal- vado por mi."

Nada mas imprudente ni menos tolerable que prodigar elogios inmerecidos; pero nada mas grato que dispensarlos cuando los reclaman, la verdad y la justicia: *vale mas caer en las uñas de los cuervos, que en manos de los adulado- res* (decia con mucha razon un filósofo ate- niense, y nosotros lo repetimos con él) *aque- llos no hacen daño sino á los muertos: estos devoran á los vivos.*

Partes recibidos en la secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.

De los remitidos por el general en jefe del ejército del Norte, refiriéndose á otros del brigadier Lopez y comandante de armas del fuerte de Lerin, aparece que el 23 se presen- taron los enemigos en una de las alturas fren- te de los Arcos, donde habian colocado dos piezas de artilleria, con las cuales destruyeron el tambor que miraba á la casa de Aizcorbe, abriendo un boquete al mismo tiempo en una casa contigua al hospital, en cuya virtud par- te de la guarnicion evacuó el fuerte entre una y dos de la mañana. Algunos dispersos se pre- sentaron en Lerin; y el brigadier Lopez se hallaba allí, salió al instante á proteger á los que quedasen en los Arcos ó estuviesen en marcha para reunirsele.

El comandante general de las Provincias Vascongadas avisa que el brigadier Oráa con su division habia entrado en Vitoria el dia 28; y con ella y algunas tropas de la guarnicion salia el comandante general á socorrer á Maestá.

 VARIEDADES.

EL LAGO BOLSENA.

A sus pies y en derredor de la peña volaba lenta y magestuosa una nube que ocultaba á veces y otras rasgándose dejaba ver á la hermosa, y realzaba el valor del encanto y la dignidad de la encantadora á quien llevaba por la inmensidad del espacio un amor que no habia nacido para la tierra. Figurabaseme el espíritu animado de Amalazunta pidiendo venganza del asesino en el sitio mismo en que recibió la muerte.

«Salite se vi piace» me habia repetido ya dos veces Giovanino y todavia estaba yo contemplando desde la orilla la figura de Constanza, la nube sobre que pesaba y aquel conjunto de imagenes que eran para mi como un sueño delicioso. Empezamos á subir la penosa cuesta que llevaba á la cumbre, y fuera de mi reparaba apenas en la variedad que hermozeaba aquellos sitios; robles y pinos, flores y verdura de un lado; del otro, y allí junto, sin otra division que la de una estrecha senda, esteriles rocas y peñascos desnudos que terminaban en agudas puntas sobre alguna de las cuales se levantaba como por capricho de la naturaleza la amarilla retama entre zarzales y romero.

Ya no podia andar ni sostenerme; el cansancio y la fatiga unidos á la agitacion violenta que aquella mañana habia experimentado mi alma, ahogaban mi respiracion, y en vano me esforzaba para hacerla mas facil en emparar mi aliento del fresco y puro ambiente de aquellas alturas.

Llegamos por fin al terraplen donde estaban depositados los restos de Giacomo en lo mas árido de ellas; mientras subiamos Constanza se habia separado del sitio donde la descubrimos desde el lago y estaba ya sentada bajo el ciprés que se erguia junto á las toscas piedras que formaban el sepulcro, sobre el cual tenia apoyada en un brazo la cabeza. No sintió el ruido de nuestros pasos, ni nos vió aun cuando estábamos junto á ella, á indolente largo tiempo para contemplar de cerca la figura que tanto me habia conovido desde lejos. Tenia fijos en el cielo sus ojos rasgados y negros, que llenos de fuego y de vida habian contraste con su fisonomia en la que estaba impresa la palidez y la insensibilidad de la muerte. Sus facciones todas eran las de una hermosa sobre la que ha pasado una mano, mas terrible todavia que la del tiempo, la de una pasion violenta y desgraciada. Hundidas las mejillas, la tez sin brillo, cárdenos los labios, áspero y descompuesto el largo cabello, era Constanza en sus 19 años lo que el capullo de la rosa que abría su cáliz al rocío de la

mañana, y vino sobre él el soplo del cierzo que le deshojó, y el rayo abrasador del agosto que le secó y le privó de sus matices y hermosura. En la loca de Martana se dejaba ver todavia la rosa de Bolsena, desojada y seca, pero con las señales de su pasada gala y frescura.

De repente volvió los ojos á nosotros y como asustada dió un grito, y se levantó creyendo ademán de huir, pero despues se acercó y nos dijo con suavísimo acento poniéndose el dedo en la boca «Eh! chi cercate?.. Giacomo?. Dorme. deh... non lo svegliare, io ve ne progo; no, no le desperteis, duerme, y guardo yo, su amada el sueño de mi amado... ahora mismo soñaba con su esposa y me nombraba... otra vez... no ois?... Constanza!!! Aquí está, Giacomo... aquí estoy amor mio... (y diciendo esto ponía sus labios sobre la piedra, y las cerraba con sus manos como para hablarle y no turbar su sueño) «aquí está y es dichosa, porque su imagen no se aparta nunca de ti... ¿qué quieres, mi bien? despierta, despierta ya, y oirás que tambien en mi sueño repite tu nombre, y verás que bien le pronuncian mis labios, y como le lleva el eco por el lago... No me oye... Despierta despierta, que crece el viento y no vamos á poder llegar á Bolsena; mira ya ha arrancado las guirnaldas de la barca, y... pero... no, no... callad que quiero que descanse (y se volvió á nosotros) «estis desfallecido de amor... ¿veis esas flores? pues yo le he cercado de ellas; porque le den vigor con su fragancia... y yo tambien estoy tan lánguida!!! tan lánguida!!! Voy á dormir tambien sino despierta pronto Giacomo. Venid, venid... apartaos, y no temeis ahora que no podra oir como late mi corazón, y me pedira cuenta del placer perdido... Nos agarró de la mano y silenciosa y caminando de puntillas nos llevó hasta una roca vecina donde se sentó en medio de nosotros. Yo queria hablarla y no podia: su mismo silencio, sus miradas, el aire de misterio que llevaban todos sus ademanes, me obligaban á contener mis deseos. Cuando en cuando fijaba la vista ansiosa de Giovanino como queriendo conocerle; despues se volvió á mi, y brillaba tal vez en sus ojos una lágrima que descendiendo lentamente por sus arrugadas mejillas semejaba á la gota de rocío que resplandece alguna mañana de setiembre sobre la hoja seca y amarilla del álamo agostado» (Se continuará.)

ANUNCIO.

En la Imprenta de este Periódico se venden papeletas impresas de Contribuciones.

 IMPRENTA DE D. NICOLAS HERRERO.
